

Canarias⁷

RUTAS CANARIAS

Cumbre Norte

25



CAMINO DE LA CRUZ DE MARÍA

Artenara
Cruz de María



*Cruz de María
aupada en las crestas
de La Caldera,
puerta y puente fué
y sigue siendo de
las gentes camino
del pinar
y de La Aldea.*



CAMINO DE LA CRUZ DE MARÍA

DURACIÓN: 1 h. - 1 h. 30'

RECORRIDO: Artenera-Cruz de María:
Aprox. 4 Km.

DURACIÓN: 50' - 1 h. 15'

RECORRIDO: Cruz de María-Casa Forestal:
Aprox. 4,5 Km.

DESNIVEL: 196 m. Degollada del Puerto: 1.198 m.; Montaña de Los Brezos: 1.295 m.; Cruz de Acusa: 1.099 m.; Degollada del Sargento: 1.159 m.; Cruce del Camino a Tamadaba: 1.195 m.; Casa de Finca de Tirma: 1.178 m.; Casa Forestal de Tamadaba: 1.255 m.

DIFICULTAD: Muy fácil. Buen sendero. Tramos de pista y carretera.

ACCESO: Por itinerario nº 23 o por carretera general 110 a Artenera.

Desde el centro del pueblo, bajar por la carretera a Tamadaba hasta el cruce con la que va a Tejada, en la Degollada del Puerto, próxima al campo de fútbol. Se toma la pista asfaltada que -dirección O.- remonta junto al colegio y el Servicio Contraincendios de Medio Ambiente en la degollada entre Los Cofritos y Roque García, conocido también como Morro de Los Cuervos. A partir de aquí la pista se acuesta llaneando por la ladera norte del Morro. Pasa junto al cementerio, a la derecha, y la Zona de Acampada Reducida de Roque García, a la izquierda (en una gran era), y en unos metros nos lleva a la Degollada del Roque (8'), donde inicia una leve subida primero por la vertiente sur de la cresta y luego por la norte hasta llegar a la falda septentrional de la Montaña de Los Brezos, donde finaliza en una explanadita (7').

A partir de aquí se continúa por buen camino que, entre pinos, laderea llaneando junto a paredones basálticos, para enseguida comenzar a descender serpenteando entre monte bajo y pinar, cruzando chapones y clareas hasta llegar a la carretera que va a Tamadaba, Km 3,7 (20') a menos de 100 metros del cruce de la Cruz de Acusa. La de la derecha baja a Lugarejos, y la de la izquierda a Acusa. Se continúa llaneando por la carretera de enmedio hacia el Pinar -dirección NO.- hasta donde, pasada la Degollada de Las Palomas, ésta inicia una ascendente curva a la derecha. Aquí se la abandona por sendero, que a la izquierda (7') asciende lomo arriba (pinos dispersos) hasta llegar a la Degollada del Sargento (5'), donde sin apenas tocar asfalto continúa remontando hacia la Cruz de María. Si el destino es Tamadaba, tomar el primer sendero que bifurca a la derecha (3') que remonta por la ladera norte de la Cruz de María para luego llanear y descender por el lomo del Pino Paraguas hasta la carretera general junto a la casa de la Finca de Tirma (20') en la Degollada Honda. Pasada ésta se continúa por sendero que a la izquierda discurre a lo largo de lomo -dirección N.- en paralelo y a poniente de la carretera, bajo pinar, hasta llegar al cruce de carretera (15').

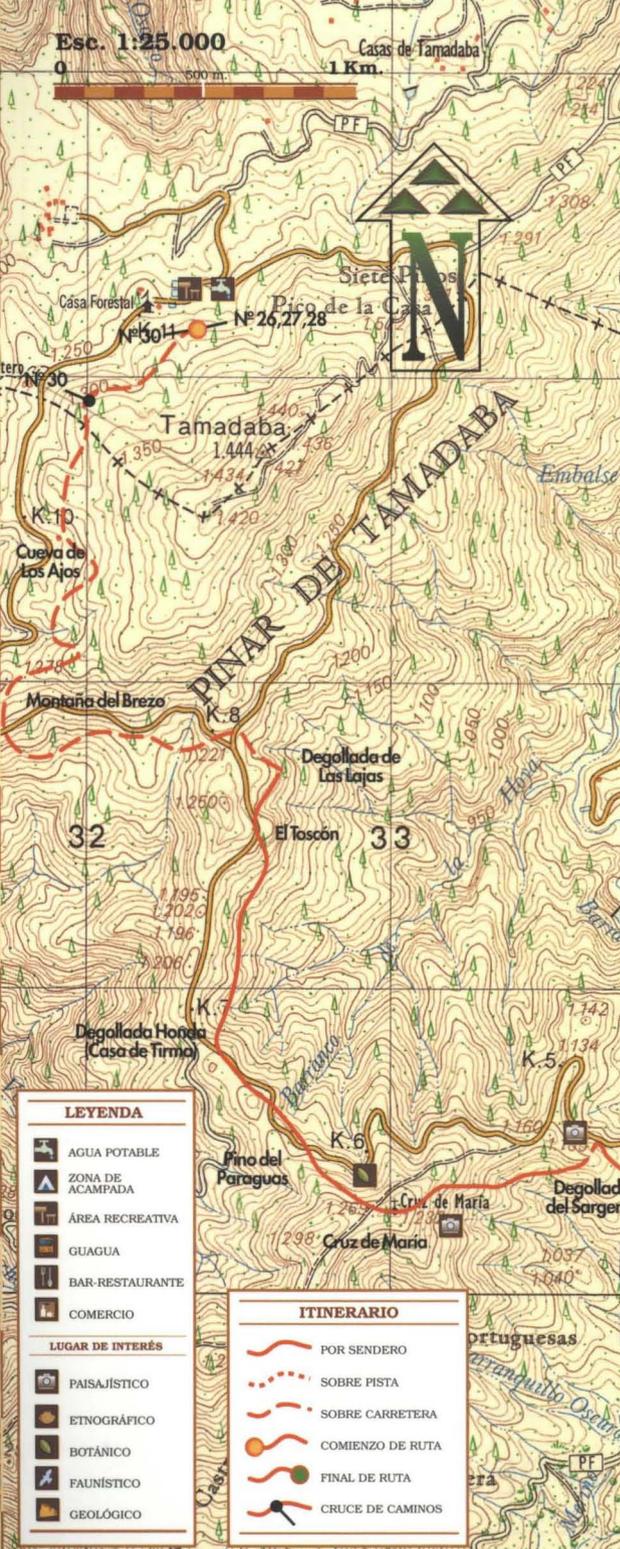
A partir de aquí, el resto del itinerario discurre por carretera. Si se pretende llegar a la Casa Forestal de Tamadaba (y de aquí al Área Recreativa, Campamento, Zona de Acampada Reducida o al comienzo de los itinerarios nº 28 y 30), tomar la de la izquierda, más llana, corta y panorámica, en especial al atardecer, que laderea por el poniente de Tamadaba hasta llegar a la Casa Forestal (fuente) (40').

Si lo que se pretende es seguir hacia Los Berrazales, a través del itinerario nº 27, o al Pico de La Bandera (nº 26), es mejor seguir la de la derecha ladereando en leve subida la vertiente de levante hasta llegar a la Degollada del Humo donde conectar con estos recorridos (35').

Si el destino fuera La Aldea de San Nicolás, habría que haber continuado el remonte desde la antedicha Degollada del Sargento, evitando el veredo que sale por la derecha (3') que va a la Casa de Tirma, hacia lo alto de la Cruz de María (donde otro camino, por la derecha, descendiendo igualmente hacia el Lomo del Pino Paraguas y la Casa de Tirma), y (5') donde se continúa por el buen sendero que lleva a Altavista y La Aldea.

Esc. 1:25.000

0 500 m 1 Km.



70 AÑOS DE LA VIDA DE UN PINO EN SUS ANILLOS

EL PINO CANARIO

Pinus canariensis



En Tamadaba nace, de semilla, un pino.

1905



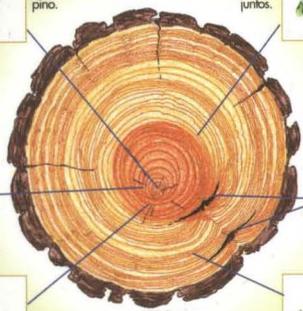
Varios años de fuertes sequías: anillos más juntos.

1927



Años de agua y sol: crece normalmente.

1912



Incendios que lo queman: sobrevive y cicatriza bien.

1936-78



Los anillos excéntricos indican que algo lo desvió.

1917



Sufre el ataque de una plaga de insectos delatadores.

1951

Durante la primavera y el verano se añade una nueva capa de madera a su tronco. La madera en dichas estaciones crece con más rapidez y es más clara al estar constituida por células más grandes. El crecimiento otoñal es más lento, con células más pequeñas y oscuras. Esa alternancia de anillos concéntricos claros y oscuros definen su año natural, permitiendo establecer la edad y circunstancias que afectaron su desarrollo.

En su centro se produce de manera regular y continua el proceso de entameo uniforme, anillo por anillo, dando origen a la legendaria tea, que hace famoso a nuestro pino por su extraordinaria duración y resistencia, siendo prácticamente inatacable por parásitos.

MARIPOSA NOCTURNA DE LOS PINOS

Macaronesia fortunata

Este lepidóptero es endémico y único representante de su familia en el Archipiélago Canario, distribuyéndose en las Islas centro-occidentales. Habitante típico de los pinos, de cuyas acículas (hojas) se alimenta, aunque ocasionalmente puede hacerlo de tagasastes y retamas del teide.



Son marcadas las diferencias entre macho y hembra, siendo ésta mayor que aquél (46-33 mm.). Ambos son de hábitos nocturnos, puede observarse en cualquier época por ser localmente abundante y en ocasiones, constituir una auténtica plaga del pinar.

Sus orugas son muy características, variando la coloración de sus mechones de pelos dorsales del marrón a rojizo y violáceo, así como los laterales, de blancuzcos a amarillentos.

LEYENDA

- AGUA POTABLE
- ZONA DE ACAMPADA
- ÁREA RECREATIVA
- GUAGUA
- BAR-RESTAURANTE
- COMERCIO
- LUGAR DE INTERÉS**
- PAISAJÍSTICO
- ETNOGRÁFICO
- BOTÁNICO
- FAUNÍSTICO
- GEOLÓGICO

ITINERARIO

- POR SENDERO
- SOBRE PISTA
- SOBRE CARRETERA
- COMIENZO DE RUTA
- FINAL DE RUTA
- CRUCE DE CAMINOS



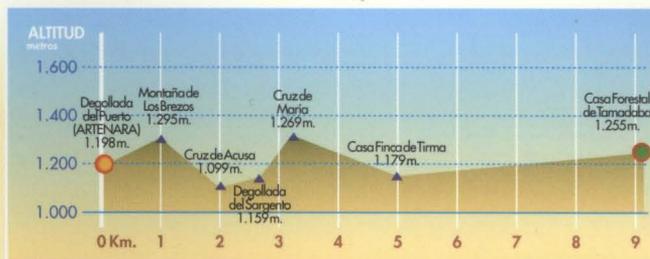
PUERTA DE LA ALDEA Y EL PINAR

El afán evangelizador de la Conquista bautizó el gran poblado troglodítico de Artenara, que se alzaba en estas estribaciones septentrionales de la Caldera de Tejeda, como San Matías de Artenara. Con el tiempo recuperaría parte de su nombre aborigen persistiendo la vocación al santo que en su nombre, y en épocas de sequías, se le ofrecían rogativas, subiéndosele en procesión a la Montaña de Los Brezcos.

Para ello los romeros y penitentes seguían el tramo inicial del antiguo Camino Real que llegaba hasta La Aldea de San Nicolás, a través del pinar de Tamadaba, que por entonces cubría una enorme extensión, desde los alrededores de Artenara hasta los de La Aldea. En su recorrido cresteaba a lo largo del Macizo de Altavista y altos de Tirma hasta aquellos costeros y distantes caseríos. También fue camino de leñadores, carboneros y arrieros, que a lomos de caballerías, transportaban los productos del pinar: troncos para vigas y tablazón, tea, gruesa para ebanistería y menuda para encendidos de fuego, carbón y brea.

Actualmente el sendero aparece reconstruido y muy frecuentado por caminantes con destino a Tamadaba y La Aldea. Desde su inicio en Artenara, el itinerario discurre sobre el asfalto de la carretera que desde la Degollada del Puerto remonta hacia Roque García o de Los Cuervos, pasando junto al colegio y al Centro de Servicio Contraincendios de Medio Ambiente. Luego, en cómodo llaneo pasa junto al cementerio municipal y la Zona de Acampada Reducida de Roque García, donde el caminante, provisto del preceptivo permiso, puede pernoctar. El asfalto acaba y continúa la andadura por la pista de tierra que remonta suavemente por la vertiente meridional de la cresta que constituye el cierre norte de la caldera tejedense y limite con las arideces de la Xero-canaria.

Disfrutando de su panorámica, el caminante llega al final de la pista al pie de la cima de la Montaña de Los Brezcos, hoy cubierto por un joven pinar de repoblación por el que ahora descendi siguiendo el excelente camino reconstruido hacia la Cruz de Acusa donde se cruzan las carreteras de las presas del Oeste y Noroeste de la Isla. A la izquierda, la que lleva a la del Parralillo, Siberio y Caidero de Las Niñas hasta llegar a San Nicolás. A la derecha, la que pasa por las de Las Hoyas, Lugarejos y Los Pérez hasta Montaña Alta.



LEYENDA

- AGUA POTABLE
- ZONA DE ACAMPADA
- AREA RECREATIVA
- GUAGUA
- BAR-RESTAURANTE
- COMERCIO
- LUGAR DE INTERÉS**
- ARQUEOLÓGICO
- PAISAJÍSTICO
- ETNOGRÁFICO
- BOTÁNICO
- FAUNÍSTICO
- GEOLÓGICO

El caminante, no obstante, sigue hacia el poniente por el asfalto que abandona para retornar al sendero que remonta hacia el mirador de la Degollada del Sargento, panorámico lugar donde se coge resuello contemplando una vista espectacular de la Cuenca de Tejeda presidida por el Roque Nublo recortándose sobre el cielo.

El camino continua la subida hacia la Montaña de la Cruz de María entre un pinar que se espesa, con su sotobosque de jarones, jaguarzos y tomillos entre los que destacan algunos endémicos de este macizo de Tamadaba. También, muchas especies de hongos y coloridos musgos que cuelgan de las ramas de los pinos. En su espesura prolifera la fauna propia de estos bosques de coníferas, destacando su representante por excelencia, el llamativo picapinos o pájaro carpintero, siempre a la busca de larvas e insectos, algunos de estos importantes endemismos de nuestra microfauna.

En las faldas de la Montaña de La Cruz de María, el caminante que va hacia Tamadaba evita el camino que sigue hacia Altavista y La Aldea, siguiendo el que cresta por la Degollada Honda donde se halla el punto de partida de la pista y la casa de la Finca de Tirma, hasta llegar a la Degollada de Las Lajas. A partir de aquí el itinerario discurre por el asfalto de la carretera que circunvala el morro superior de Tamadaba, hasta llegar a su Casa Forestal donde dan comienzo los itinerarios del Grupo F, que discurren por el pinar o bajan al Valle de Agaete. Combinándolos con los de este Grupo E, y pernoctando en el Área Recreativa o en la Zona de Acampada Reducida de Lomo Caraballo, el caminante puede completar un inolvidable y precioso recorrido de fin de semana.